

EL PESO DEL IMPERIO; ¿DEMASIADO PARA EL KREMLIN?

- De la revista "U. S. NEWS & WORLD REPORT"
- Traducido por el Comandante de Ingenieros E.A. D. Jesús MARTINEZ ARNAIZ.



Febrero 1981

BOLETIN DE INFORMACION nº 142-IV

EL PESO DEL IMPERIO; ¿DEMASIADO PARA EL KREMLIN?

Desde Polonia hasta Afganistán, pasando por Cuba, todo parece ir mal para Moscú. Está en riesgo el objetivo soviético de expansión del poder comunista en todo el mundo.

Con los problemas que se les acumulan, tanto en el interior como en el exterior, los líderes de la Unión Soviética se han dado de cabeza contra los principales obstáculos que empañan sus sueños de consolidación de un imperio comunista.

No existe un peligro inminente de desmembramiento de los pueblos soviéticos ni de las naciones aliadas con Moscú. Tampoco existe peligro de debilitamiento de su enorme poderío militar. Pero por primera vez, Leónidas Brezhnev y sus ancianos colaboradores que rigen la Unión Soviética parecen preocupados por las barreras que encierran el imperio.

"Muy lejos, muy rápidamente", es la forma en que un experto sobre Rusia describe la campaña del Kremlin para extender al mundo entero el poder militar y político comunista.

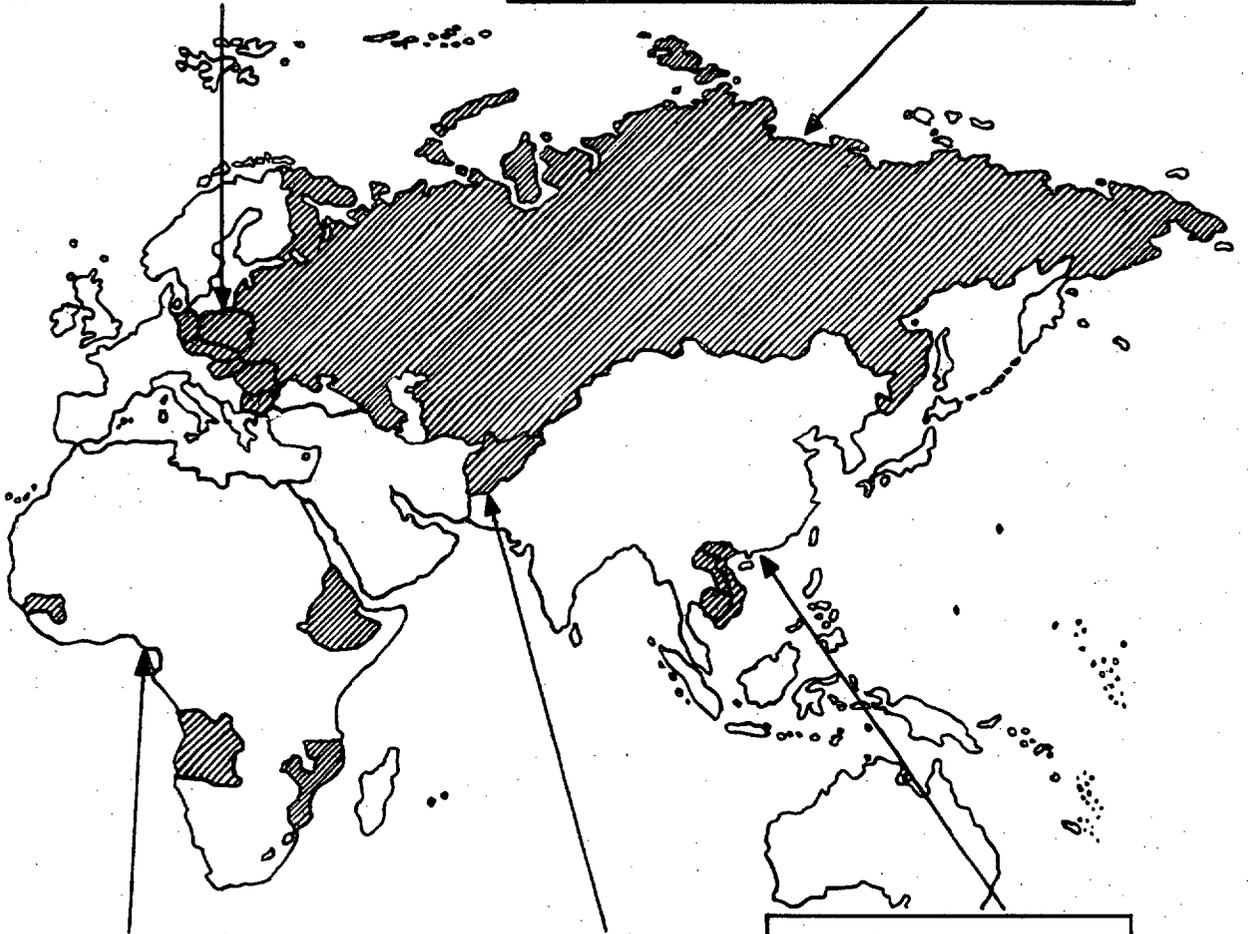
Durante años, los éxitos comunistas han excedido en número a las derrotas en la Europa del Este, Asia y Africa. Pero ahora, las ambiciones soviéticas parecen no ir tan bien para los dirigentes de Moscú, crean do un sentido de aislamiento y pérdida de influencia global.

EUROPA DEL ESTE

La agitación en Polonia iza peligrosas banderas en otros países satélites soviéticos -Rumanía, Checoslovaquia, Hungría, Alemania del Este y Bulgaria

UNION SOVIETICA

La estancada economía, las pobres cosechas, la creciente escasez y la ilusión energética, conducen a la Unión Soviética hacia un negro futuro. Y los líderes del Kremlin parecen incapaces de invertir el fuerte descenso.



AFRICA

Las ingerencias de Rusia en Africa están produciendo pocos dividendos. Mozambique, Angola, Guinea e incluso Etiopía, están cambiando de forma de pensar acerca de sus padrinos soviéticos.

AFGANISTAN

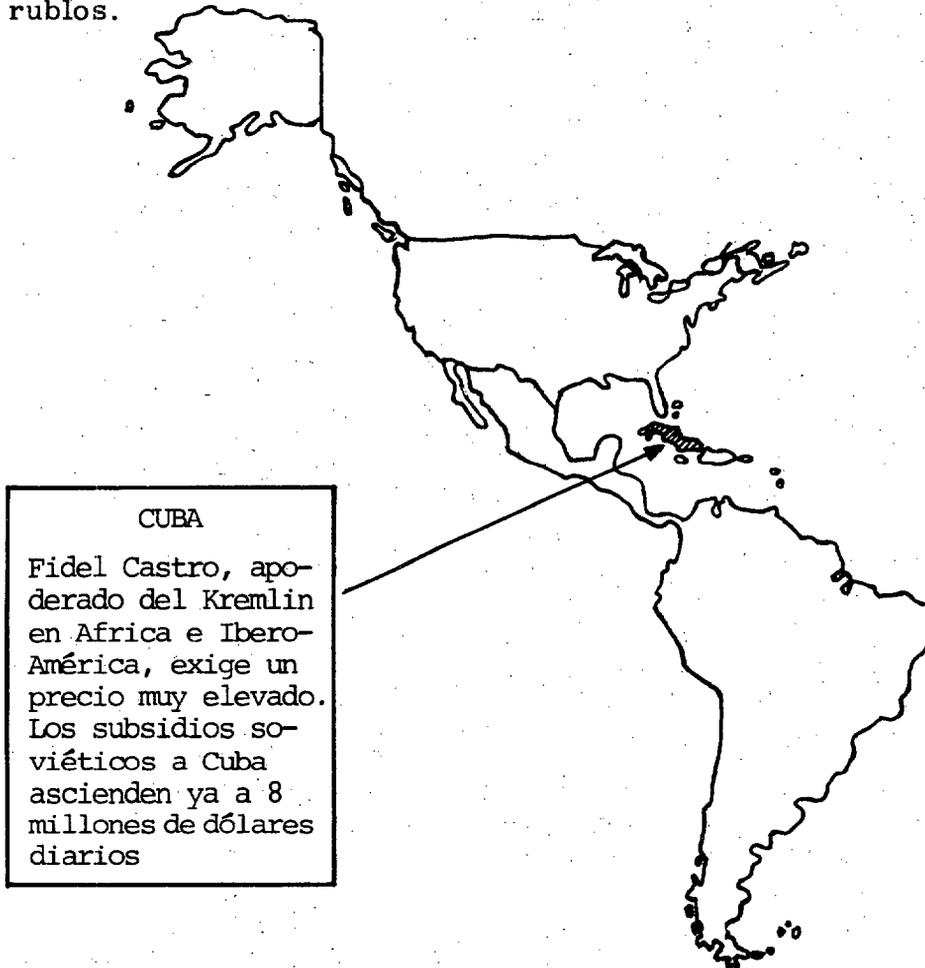
La invasión de Afganistán ha hecho caer a Moscú en las redes de una guerra sin vencedor y ha dañado sus relaciones con los Estados Unidos, Europa Occidental y los países musulmanes.

ASIA

Los comunistas de Asia añaden más problemas a los que ya tiene Rusia. Corea del Norte podría arrastrar a Moscú a un conflicto. La ocupación de Camboya y Laos por el Vietnam crea una grave situación.

Internamente, la economía se está lamentando de la mala administración comunista y Moscú pretende alcanzar la superioridad militar sobre los Estados Unidos a costa del bienestar del pueblo. Existe la preocupación de que el resurgimiento del Islám en Oriente Medio pueda extenderse a los propios musulmanes rusos del Asia Central.

Fuera de las fronteras soviéticas, las tensiones en el bloque comunista se han visto dramatizadas por las huelgas de los trabajadores polacos. Los costos crecientes de la invasión de Afganistán, más el apoyo de naciones clientes tales como Cuba y Vietnam devoran miles de millones de rublos.



Por otra parte, el fracaso del Kremlin por poner en orden sus asuntos económicos ha desacreditado el marxismo-leninismo ante los ojos de las naciones del Tercer Mundo a las que Rusia ha estado intensamente galanteando.

A pesar de los retrocesos soviéticos, las autoridades declaran unánimemente que la soberanía política rusa no está expuesta a un colapso. Resaltan que la aún creciente potencia militar de Rusia sigue siendo el principal instrumento de la política exterior soviética -una herramienta que los líderes del Kremlin no dudarán en utilizar para proteger los despojos de su expansión imperialista.

Pero existen muy pocas dudas de que han pasado los días de las carreras relativamente sin agobios de Moscú para la supremacía mundial. Los corresponsales de la revista hablaron con expertos en las capitales clave y prepararon los siguientes informes:

Rusia: cansancio de "slogans"

Oscuros nubarrones están en suspenso sobre la Madre Rusia. Incluso Brezhnev y su Politburo se dan cuenta de que su incómodo sistema económico está fracasando de mala manera, ocasionando perjuicios a su nación.

Las previsiones oficiales anuncian pobres cosechas en 1980, una disminución de los fondos de inversiones y un índice de crecimiento económico cercano a cero. La producción energética es improbable que satisfaga las necesidades de la Unión Soviética y de sus aliados comunistas.

El derroche de recursos es tan amplio que el propio Brezhnev ha atacado públicamente su ineficacia. La falta de alimentos es un hecho innegable de la vida actual.

Pero aunque los líderes soviéticos comprenden las consecuencias de una política de "armas a toda costa", no muestran ninguna intención de poner freno a los gastos militares que originan las faltas de todo tipo, deprimen la economía y hacen descender el nivel de vida. Tienen confianza en que los ultrapatrióticos rusos aceptarán apretarse el cinturón.

Esto puede no ser cierto en el caso de otras más de cien nacionalidades que componen la Unión Soviética, especialmente en el Asia Central Musulmana, y que algún día sobrepasarán a la población rusa. Y puede no ser siempre cierto en el caso del propio pueblo ruso. Una indicación: los slogans y exhortaciones comunistas que cada año se pinta de nuevo en todas las partes de la nación no parecen suscitar ya el entusiasmo entre la juventud de lo que una vez constituyó una sagrada causa revolucionaria.

Europa del Este: comienzo de la descomposición

El mantener a los satélites de la Europa del Este bajo el yugo soviético se **está** convirtiendo en una tarea cada vez más difícil para Moscú.

La notable evidencia de las tensiones surgió durante las huelgas en Polonia, en julio y agosto. La crisis sólo terminó después de que el Partido Comunista de Polonia, con la aprobación de Moscú, -- aceptó las demandas de los trabajadores de contar con los sindicatos libres y otros derechos que eventualmente pueden amenazar los controles comunistas.

Los soviéticos se vieron forzados a hacer uso de una extrema precaución al tratar la situación. La razón, de acuerdo con un experto occidental: "El uso de la fuerza para someter a los polacos habría expuesto aun más la evidente decadencia del bloque comunista".

El problema de Moscú es que los regímenes comunistas de Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Alemania del Este y Rumanía se enfrentan con problemas que no pueden ya ser resueltos dentro de los límites impuestos por los soviéticos. La única excepción es Bulgaria, aún servilmente seguidora de los deseos del Kremlin.

Los cambios en las relaciones con Moscú, a su vez, ocasionan un nuevo sentido de nacionalismo que hace más intensas las diferencias históricas. Rumanía, por ejemplo, insiste en una política exterior independiente que con frecuencia choca con la línea de Rusia. Otros países de la Europa del Este tienen que depender de los préstamos y de la tecnología occidental debido a que Moscú no puede proporcionarles lo que necesitan.

Una nueva complicación es el rechazo de Moscú a garantizar, como ocurría en el pasado, suministros de petróleo baratos al resto del bloque del Este. Los países satélites pronto tendrán que pagar altos precios en los mercados mundiales, lo que podría generar una rápida inflación.

Pero los organismos oficiales moscovitas están convencidos que, a pesar de los problemas, el Kremlin persistirá en someter a las naciones de la Europa del Este.

Asia: lucha comunista cuerpo a cuerpo

La política del Kremlin en Asia, un continente que contiene gran parte de la Unión Soviética, se está saliendo de sus carriles. Algunas de las mayores preocupaciones de Moscú están ocasionadas por otras naciones comunistas de Oriente.

La larga y amarga lucha de Moscú con China sigue dividiendo al mundo comunista. Casi un tercio de las fuerzas armadas soviéticas -aproximadamente un millón de combatientes- está estacionado a lo largo de la frontera con China.

Temerosos de verse rodeados por enemigos, los soviéticos están particularmente inquietos por las mejoradas relaciones de China con Japón y los Estados Unidos.

Otro gran interrogante es la comunista Corea del Norte, un aliado cuya amenaza por invadir Corea del Sur plantea problemas al Kremlin que pueden desembocar en un enfrentamiento con los Estados Unidos.

Los rusos suministran a Corea del Norte aproximadamente el cincuenta por cien de sus necesidades petrolíferas y la mayor parte de su armamento. Pero obtienen muy poco a cambio. El Presidente Kim Il Sung explota descaradamente el desacuerdo chino-soviético, lanzando al uno contra el otro.

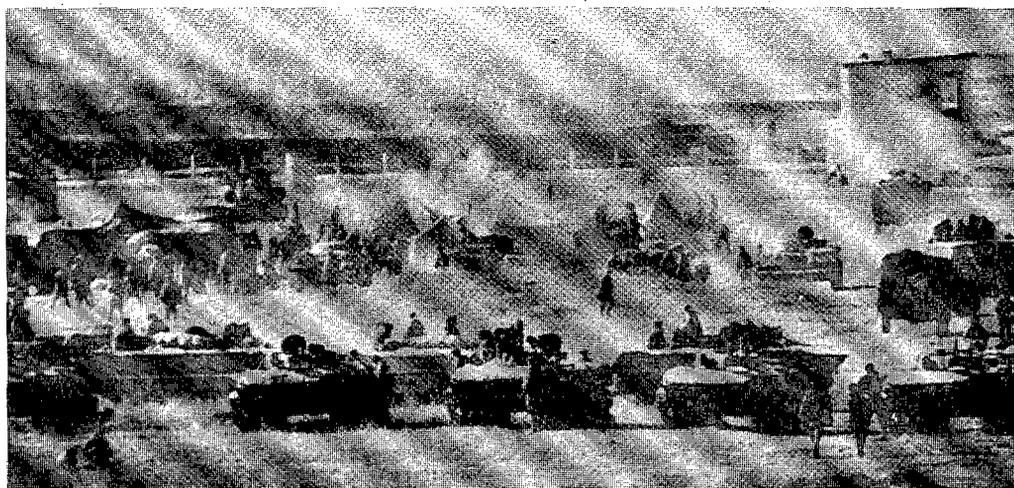
También la profunda implicación de Rusia con el Vietnam amenaza con agriarse. Vietnam, apoyado por el armamento y los consejeros militares soviéticos, ha llevado a cabo una guerra fronteriza con China y ha ocupado Camboya y Laos. Estos movimientos han prodigado la llegada de armas americanas a Tailandia y han socavado los lazos que Moscú ha cultivado cuidadosamente con otros países del Sudeste Asiático.

Así mismo, la ayuda soviética a Hanoi -mil millones de dólares al año- constituye una importante carga, particularmente debido a que existen pocas posibilidades de que Moscú pueda doblegar la firme independencia vietnamita para someterla a sus deseos.

Afganistán: amarga frustración

La invasión de Afganistán por Rusia, una acción que ha dañado la distensión con Occidente y ha contrariado al mundo islámico, ha obtenido muy pocos, si es que ha existido alguno de sus objetivos.

El régimen marioneta comunista del Presidente Babrak Karmal, instalado por la Unión Soviética, sigue estando aislado y sin autoridad. La relativamente pequeña revuelta de las tribus musulmanas que Rusia esperaba aplastar con su ataque de diciembre de 1979, ha estallado en una insurrección que abarca la mayor parte del país.



Afganistán. Hasta 80.000 combatientes rusos, apoyados por los carros de combate, artillería y aviación soviéticos, no han podido aplastar la revuelta anti-comunista de las tribus musulmanas.

Aproximadamente 80.000 soldados soviéticos, apoyados por unidades acorazadas, artillería y aviación, sólo pueden controlar algunas de las principales ciudades y autopistas. El número de muertos y heridos se cuenta ya por millares.

Dice un experto occidental en Moscú: "El fracaso por no poder terminar rápidamente los combates en Afganistán está frustrando agudamente a una nación que alardea de la creación de una fuerza militar superior a cualquiera".

Africa: segundas intenciones

La perspectiva de los soviéticos en Africa: frialdad y más frialdad. Algunos de los mejores clientes de Moscú en el continente se están volviendo a plantear sus relaciones con Rusia y están buscando relaciones con el Occidente.

Rusia ha invertido fuertemente en sus aventuras africanas. Mantiene unos 3.800 consejeros militares soviéticos y de la Europa del Este, más casi 8.000 técnicos civiles, en varios países africanos y paga la factura de 37.000 soldados cubanos en Angola y Etiopía.

Incluso los rusos -que ya han salido de mala manera de Egipto Sudán y Somalia- ven que se tambalea su posición en Guinea y Mozambique, dos naciones marxistas que no hace mucho tiempo eran firmes aliados soviéticos.

Angola, donde unos 20.000 combatientes cubanos constituyen el esqueleto militar de la lucha del gobierno contra los rebeldes pro-occidentales, está intentando aflojar las garras soviéticas y mejorar sus lazos con los Estados Unidos.

También Etiopía se está intranquilizando por su relación con la Unión Soviética, a pesar de la gran cantidad de ayuda militar soviética y de la presencia de 17.000 combatientes cubanos.

Cuba: caro aliado

La Unión Soviética obtiene valiosas ventajas militares de sus estrechas relaciones con Cuba. Pero estas ventajas son a costa de un exorbitante precio.

La isla comunista de Fidel Castro es un cesto económico apun- talado por tres mil millones de dólares al año en ayuda económica y subsidios directos de la Unión Soviética.

Moscú compra a Cuba azúcar a un precio cuatro veces superior al del mercado mundial y vende a Castro petróleo a la mitad del precio del mercado. Moderno armamento es entregado gratuitamente.

A cambio de todo esto, Castro pone a disposición de Moscú sus fuerzas armadas, que de otra manera no serían utilizables, para

que las utilice como substitutas de las soviéticas en los puntos calientes del mundo.



Cuba. Transportes acorazados de personal, de fabricación soviética, en La Habana. Moscú proporciona al régimen de Castro tres mil millones de dólares al año en ayuda económica, aparte de otros muchos millones más en armamento.

Pero no todo ha ido bien a la asociación soviético-cubana. Uno de los principales desacuerdos se ha debido al fracaso de Cuba para ganar la confianza de los países del Tercer Mundo, aún cuando Castro sea actualmente el presidente del movimiento de naciones no alineadas.

Para Moscú, su desacuerdo con La Habana es sintomático de los problemas que está teniendo que mantener, por no decir ampliar el Imperio Soviético.

U.S. NEWS & WORLD REPORT
22-SEPT-1980

LA GUERRA OLVIDADA DE AFGANISTAN: VENTAJAS PARA RUSIA

El conflicto entre Irán e Iraq está proporcionando al Kremlin dividendos no esperados y recibidos con agrado.

Con la atención mundial centrada actualmente en la guerra del Golfo Pérsico, el foco de atención se ha alejado de la invasión soviética de Afganistán.

Los Estados Unidos y sus aliados están más preocupados por el petróleo de Oriente Medio que por las aventuras rusas en Afganistán. Las naciones musulmanas, que habían condenado a Moscú por ocupar Afganistán están actualmente prestando su atención a la guerra de Oriente Medio.

Esto complace a los soviéticos que desean que sus esfuerzos en la remota tierra asiática permanezcan resguardados del escrutinio mundial. Moscú razonaba que si se olvidaba Afganistán las sanciones económicas de los Estados Unidos se verían apaciguadas y podrían debatirse asuntos tales como el control de armas.

Otro dividendo para Rusia: la prensa y la radio soviética puede relacionar los combates en Afganistán con la guerra irano-iraquí y aducir que los Estados Unidos son los únicos responsables de ambas situaciones.

Un tema favorito soviético es que los rebeldes afganos que combaten a las fuerzas soviéticas no podrían obtener ninguna ventaja sin el apoyo de los Estados Unidos.

Un segundo tema mantiene que los Estados Unidos han instigado el ataque de Iraq contra Irán en la esperanza de que la guerra pudiera proporcionar la intervención americana en el Golfo Pérsico, forzar la caída del gobierno revolucionario de Jomeini en Irán y dar entrada a un régimen pro-occidental.

Nueve meses después de la invasión, los rusos seguían sin admitir que estaban bombardeando o combatiendo a las tribus rebeldes afganas. Sin embargo Afganistán y sus más de quince millones de habitantes están en un continuo levantamiento.

La autoridad del gobierno de Kabul no se extiende más allá de las grandes ciudades y no en su totalidad. Herat, cerca de la frontera iraní y soviética se considera como insegura. Las tropas soviéticas están -- acuarteladas fuera, y no dentro de la ciudad. En muchas zonas las carreteras están llenas de restos de camiones, carros y otros vehículos soviéticos incendiados. Los pueblos han sido bombardeados y están desiertos. Los campamentos a lo largo de la frontera con Paquistán están repletos de refugiados.

El Kremlin ha aprendido que gran parte de sus carros de combate pesados no son de utilidad en una guerra de guerrillas y los han retirado. La mejor arma de Rusia es el helicóptero M-124 armado con su terrible potencia de fuego de sus 224 cohetes.

El Ejército soviético está abriendo trincheras para una larga permanencia. Se están construyendo depósitos de suministro y barracones aislados contra el frío; los nuevos uniformes son blancos para el camuflaje y se están distribuyendo raquetas para el movimiento sobre la nieve. La revista semanal "New Time", especializada en política exterior soviética, proporciona esta descripción de la situación en Afganistán:

"Después de que las grandes formaciones de bandidos habían sido eliminadas, las pandillas de bandidos enviadas desde el exterior han adoptado nuevas tácticas..... El principal peligro es el terror. El objetivo es mantener al pueblo constantemente temeroso".

"Los actos subversivos, las explosiones y los incendios premeditados están destinados a paralizar las actividades económicas. Represiones contra trabajadores y campesinos, actos terroristas contra funcionarios del partido, políticos y personal docente, todo esto se hace para debilitar la base social de la revolución".

Para aquellos que puedan leer entre líneas de la propaganda soviética, el informe deja bien claro que la campaña de Afganistán se está desarrollando muy mal para Moscú.



Los rebeldes afganos que han mantenido a los invasores rusos a raya durante nueve meses, no muestran ningún signo de rendición.

U.S. NEWS & WORLD REPORT
13-OCT-1980

"LA GUERRA SOLO PUEDE PERJUDICAR LOS INTERESES AMERICANOS"

Entrevista con Daniel Pipes, experto en cuestiones de Oriente Medio.

El equilibrio de poder está cambiando en el Golfo Pérsico, dice esta autoridad política del mundo musulmán, y los Estados Unidos están llegando a su fin. ¿Quién ganará? Iraq emergiendo como el nuevo pivote de la región, y su padrino Rusia.

Periodista: Dr. Pipes, ¿puede la guerra irano-iraquí beneficiar o poner en peligro los intereses americanos en Oriente Medio?

Doctor Pipes: La guerra sólo puede beneficiar los intereses americanos. Cualquier aumento de poder iraquí iría en detrimento nuestro, en el sentido de que Iraq como estado con ambiciones territoriales podría desestabilizar el área. Tiene la idea de obtener más reservas de petróleo, apoderándose de la provincia de Khuzestan. Está firmemente resuelta a echar abajo los acuerdos de Camp David. Y tiene, pienso yo, esperanzas a largo plazo de establecer la hegemonía en el Golfo Pérsico. Por lo tanto existe un peligro: el aumento del poder iraquí.

P: ¿Cuáles son los otros peligros?

Dr. P: Un segundo peligro es que el envío de petróleo procedente de otros países del golfo podría verse amenazado, aunque parece que esta amenaza está disminuyendo. Jamás ha ocurrido hasta ahora.

Existe el peligro de que la Unión Soviética, que apadrina al Iraq pueda obtener un prestigio internacional al apoyar al bando ganador que corrija el poder local: es decir, la Unión Soviética podría obtener el control del poder más preeminente del golfo.

P: ¿Han conseguido los rusos notables progresos hasta el momento?

Dr. P: Los rusos hasta ahora tienen más influencia sobre Iraq que lo que han tenido hasta ahora. Los iraquíes están agotando rápidamente los repuestos y las municiones y la Unión Soviética se encuentra ahora en la posición de proporcionarles o no estos elementos para reposición. Si optara por hacerlo, los iraquíes estarían siempre más en deuda con los soviéticos que lo hayan estado jamás.

Recuérdese que Iraq ha estado intentando abandonar la órbita soviética. Votó en contra de la Unión Soviética en las Naciones Unidas por la cuestión de Afganistán. Ha estado intentando comprar cada vez más armas y artículos industriales de Occidente. Obviamente, ningún país occidental le va a enviar armas en este momento. Por lo tanto, si la Unión Soviética les suministra más armamento, aumentará su influencia sobre Iraq.

P: A largo plazo, la Unión Soviética también mejorará su posición en el área, ¿no es así?

Dr. P: Se puede ver esto como un movimiento de tenaza hacia el golfo. El año pasado hemos asistido a la invasión soviética de Afganistán. Ahora, un casi cliente soviético -Iraq- tiene ambiciones territoriales y está adquiriendo un mayor control militar de la parte norte del Golfo; esto sólo puede ayudar a la Unión Soviética.

Amenaza a nuestros intereses. Después de todo, nosotros somos la potencia "status quo" en el Golfo; sólo podemos salir perdiendo. No nosotros -los Estados Unidos y el Mundo Occidental- estamos obteniendo virtualmente todo el petróleo del Golfo. Cualquier cambio en esta región sólo puede lesionar nuestros intereses.

P: ¿Cuál es el objetivo soviético a largo plazo en la región? ¿Controlar el Golfo?

Dr. P: Debe ser. Si la Unión Soviética controla el Golfo, tendrá virtualmente el control de la política exterior de Japón y Europa Occidental. Si los soviéticos desearan hacerse con el control de Europa Occidental, probablemente no la atacarían directamente. Es mucho más fácil para ellos hacerse con el control del petróleo. Esto pueden conseguirlo -hasta cierto punto- sin trabajo.

Los Estados Unidos no tienen tanta necesidad de petróleo pueden sobrevivir sin él. Pero Japón y Europa Occidental dependen totalmente de él. Han demostrado en el pasado que están dispuestos a cambiar sus políticas con el fin de adaptarse a los árabes que controlan el petróleo. Por esto existen muchas razones para pensar que estarían dispuestos a cambiar su política en favor de los rusos si los rusos controlaran dicho petróleo. El desmembramiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte sería una de las primeras cosas que los soviéticos podrían desear y esto conduciría al aislamiento internacional de los Estados Unidos. Los riesgos son muy, pero que muy altos.

P: ¿Ve algún camino para que esta guerra pueda ayudar a que los rehenes americanos regresen pronto a sus hogares?

Dr. P: Cualquier cosa que pueda ocurrir con los rehenes es impredecible, pero pienso que puede perjudicar las posibilidades de que los rehenes sean liberados.

P: ¿Por qué?

Dr. P: Existe una lucha por el poder en Irán entre dos facciones: la que podríamos llamar nacionalista y la de los musulmanes activistas -entre Bani-Sadr, que es nacionalista iraní educado en Occidente y Mohammad Beheshti, líder del Partido Republicano Islámico (IRP).

Los rehenes constituyen una baza que se reserva el IRP; es muy importante en su lucha por el control del Irán. Cualquiera que sea el resultado, las consecuencias de la guerra han hecho menos probable que los rehenes sean liberados rápidamente.

P: ¿Cómo afectará el conflicto en el área al equilibrio de poder entre los árabes? ¿Está Iraq a punto de convertirse en el nuevo policía del Golfo Pérsico?

Dr. P: El equilibrio de poder entre los árabes está a disposición del postor más agresivo. Desde que Egipto firmó los acuerdos de Camp David

y el tratado de paz con Israel, ha perdido la influencia política en Oriente Medio. Es una cuestión discutible si Egipto continuará siendo el gran des- terrado de la política árabe, pero mientras tanto, y mientras siga siendolo Bagdad tiene probablemente las máximas capacidades para hacerse con el poder: tiene una de las economías más fuertes y saneadas, el país no tiene problemas internos importantes y posee una medianamente importante población.

En cuanto a convertirse en policía del Golfo, parece verosímil. Tras el colapso del poder militar iraní, realmente no existe ningún otro más. No creo que Arabia Saudita tenga una creible potencia militar. Están gastando grandes cantidades de dinero para modernizar su Ejército y Fuerza Aérea, pero soy muy escéptico en cuanto a que la Fuerza Aérea pueda ser efectiva y el Ejército no se encuentra en una mejor posición. Por lo tanto sólo quedan los iraquíes, que tienen la población, el dinero y la ambición.

P: ¿Qué efectos tendrá la guerra sobre las posibilidades de una paz árabe-israelí?

Dr. P: Es muy malo para Israel, en el sentido de que la gran potencia de Iraq va a dañar los acuerdos de Camp David -la paz egipcio-israelí- y adoptará posteriores medidas que son más difíciles para otros países, particularmente Siria y Jordania.

P: ¿Cómo aceptarán los otros países árabes, especialmente los regímenes conservadores del Golfo -Arabia Saudita, los Emiratos Arabes Unidos y Bahrain- el nuevo papel del Iraq? ¿Están preocupados por la influencia soviética sobre Bagdad?

Dr. P: Estoy seguro de que sí. Como árabes, tienen preferencia por los iraquíes más que por los iraníes. Como potencias de "status quo", están a favor de Iraq más que del revolucionario Irán.

Por otra parte, están intimidados por la presencia rusa en Iraq. Están preocupados por lo que los iraquíes podrían hacer a continuación. Después de todo, Iraq ha amenazado en varias ocasiones con apoderarse de Kuwait. Entonces, si Iraq se apodera de Khuzestan y su petróleo, actualmente iraníes, y posteriormente ocupa Kuwait, se convertiría en la potencia del área. Iraq podría contar con una considerable porción de las reservas petrolíferas del Golfo, tendría una larga línea costera del mismo y estaría en una posición óptima para dominar la mitad norte, de una forma que nadie ha gozado hasta el momento.

P: ¿ Se convertirá Iraq en la primera potencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, que hasta el momento ha ocupado Arabia Saudita?

Dr. P: Parte de la fuerza de Arabia Saudita en la OPEC se debe a que cuenta con reservas de producción; puede producir aun más de lo que está produciendo. Esto proporciona a los saudíes la influencia que no posee ningún otro país. Por lo que yo sé, los iraquíes no pueden decir lo mismo. La producción iraquí, aún cuando alcanzara muy rápidamente los niveles anteriores a la guerra, seguiría encontrándose considerablemente por debajo de la de Arabia Saudita y sin espacio para el almacenamiento.

P: ¿ Tendrán que hacer los sauditas acomodaciones ahora, a causa de la fortaleza del Iraq?

Dr. P: Así lo creo. Arabia Saudita tendrá que prestar más atención a lo que desean los iraquíes, atención que también deberán prestar los kuwaitíes y los demás pequeños estados del Golfo. Este será probablemente un punto de inflexión en el equilibrio de poder del Golfo. Tal vez pudiéramos contemplarlo como uno de los principales acontecimientos que han ocurrido desde 1978 hasta el momento actual: una transferencia del poder, que ha durado dos años, del Irán a Iraq y, en cierto sentido de los Estados Unidos a la Unión Soviética.

P: ¿ Le quedan al Irán algunos amigos en el Oriente Medio?

Dr. P: Sí, por cierto. Iraq y Siria se han tirado a degüello durante años. Por lo tanto, si el Iraq está combatiendo con Irán, entonces Siria se convierte en amigo de Irán. Y ahora que Siria se encuentra en vías de una unión con Libia, los libios se pondrán del lado de los sirios.

Por otra parte muchos activistas musulmanes en todo el mundo sienten una gran preocupación por lo que ocurrirá con la revolución en Irán. Los iraquíes, para ellos, son anatema. Pero estos musulmanes no son gobernantes en sus países.

P: ¿ Tiene el régimen de Bagdad algún peligro interno a causa de este tipo de simpatía por Irán?

Dr. P: Existe una cierta simpatía por Irán, particularmente entre los iraquíes que son musulmanes shiitas, que es la secta que gobierna Irán. Pero pienso que la oposición no está organizada. El régimen de Bagdad está totalmente seguro de ello.

P: ¿Puede la guerra fortalecer la posición interna del Presidente Saddam Hussein? ¿O podría el fracaso de obtener una rápida victoria y el incendio de algunos pozos petrolíferos iraquíes provocar una reacción y excitar el interés de grupos tales como los comunistas y los kurdos?

Dr. P: El afianzamiento de la posición de Saddam Hussein dentro del Ejército será su principal beneficio. Hussein es el primer gobernante iraquí durante mucho tiempo que no procede de las filas militares y su posición ha sido tambalante con el Ejército. Ahora, al hacer la guerra presumiblemente saliendo victorioso, aumentará su influencia dentro de las fuerzas armadas y obtendrá un control más seguro de ellas.

Supongo que los iraquíes pensarán que van a ganar la guerra con gloria. Si es este el caso, entonces la destrucción de algunas de sus instalaciones de producción de petróleo les parecerá un sacrificio de relativamente poca importancia.

Los comunistas no constituyen la suficiente amenaza contra Hussein como para proporcionarle una contrariedad. La misma regla se puede aplicar a los kurdos. Si el conflicto termina en una victoria sobre Irán ¿qué podrían hacer los kurdos para desafiar al Ejército Iraquí? Pero mientras la guerra continúe, pueden explotarla y moverse a su gusto.

P: En Irán, ¿puede el conflicto debilitar la posición de Jomeini?

Dr. P: El gobierno en Irán es muy sólido. Llegó al poder con un enorme apoyo. Aunque el disentimiento está creciendo, sigue siendo aparentemente de poca importancia.

Una vez más, la lucha principal se encuentra centrada entre los dos partidos que han llegado al poder con la revolución. Ahora bien cualquiera de ellos que vaya a hacerse con el poder no afectará para nada a Jomeini. Ha optado por no preocuparse de estas cosas. Es muy anciano y está enfermo en este momento; puede morir cualquier día. El futuro de Irán durante los próximos años estará determinado por quién gane esta lucha por el poder.

P: ¿Puede un retroceso militar iraní dar comienzo a una nueva ronda de rebeliones por parte de las minorías que buscan la autonomía, tales como los kurdos y los baluchis?

Dr. P: Sí, eso parece muy probable. Es una severa amenaza contra el gobierno central. Sería como una invitación a estos grupos minoritarios

para que aseguraran su propia autonomía e incluso posiblemente su independencia.

Esta es también una oportunidad magnífica para que la Unión Soviética pueda "meter baza", -agitar, enviar armas y lanzar emisiones de radio-. Irán está segura en la frontera soviética.

P: ¿ Pueden las fuerzas militares iraníes ser capaces de enfrentarse con cualquier tipo de problema interno?

Dr. P: Eso depende en parte de cómo se solucione la lucha por el poder. Hasta ahora han estado haciendo un trabajo muy adecuado. Si llegan pronto a un acuerdo de paz con Iraq, aun cuando las fuerzas iraníes hayan sido derrotadas, probablemente aún podrán reducir a los kurdos, pero si se encuentran con varias rebeliones al mismo tiempo, parece improbable que el Ejército iraní pueda ser suficiente para hacerlas frente. Este podría ser el comienzo del desmembramiento del Irán.

P: ¿ Si Vd. fuera el Presidente de los Estados Unidos, cómo trataría en el futuro a los mundos musulmán y árabe?

Dr. P: La cosa más importante que podríamos hacer sería el establecimiento de una opción militar verdaderamente creíble -el construir, bien una fuerza de rápido despliegue o cualquier tipo de organización militar que pudiera ser empleada con ciertas posibilidades de éxito en caso de crisis. Oímos continuamente una gran cantidad de críticas contra el Presidente por la cuestión del Golfo Pérsico, que es en estos momentos un área crítica, pero lo cierto es que no tenemos la fuerza militar para hacer frente a esta contingencia.

También tenemos que ser mucho más consecuentes. Nuestras señales no se están haciendo comprender, especialmente en el Golfo. Iraq e Irán no saben realmente qué hacer con los Estados Unidos, y tienden a no prestarnos demasiada atención.

P: ¿ Qué es lo que Vd. espera que ocurra próximamente en el Golfo?

Dr. P: Estamos aprendiendo lo terriblemente volátil que es esta región. Espero que en el futuro sea aún más inestable. Existen demasiadas armas, demasiadas disputas fronterizas y demasiados efectos perjudiciales para la salud del sector petrolero. Parece que seguirán los problemas.

U.S. NEWS & WORLD REPORT
13-OCT-1980

POLONIA CONTINUA BALANCEANDOSE EN LA CUERDA FLOJA

¿ Pueden el gobierno y los trabajadores, resolver sus diferencias sin provocar la intervención de Rusia? Tal vez. Pero de ninguna manera se puede asegurar tajantemente.

Bajo las torrenciales lluvias de octubre, los líderes de esta inquieta nación comunista están esforzándose, contra todo pronóstico, por mantener un tambaleante ejercicio de equilibrio que podría desintegrarse en cualquier momento.

El nuevo y tenaz líder de Polonia, Stanislaw Kania, de 53 años, desea desesperadamente encontrar los medios para satisfacer los ultimátums de los trabajadores sin hacer naufragar la decrepita economía de la nación, sin socavar la unidad y autoridad del Partido Comunista, ni provocar una intervención militar soviética.

Lech Walesa, el electricista de 38 años que encabeza el movimiento disidente de uniones sindicales libres de Polonia, con una estimación de cinco millones de miembros, busca mantener la unión de los trabajadores y satisfacer al mismo tiempo su recientemente estrenada militancia y las demandas de mejores condiciones de vida.

El Primado de la Iglesia Católica de la nación, el Cardenal Stefan Wyszynski de 79 años de edad, representante del Papa polaco, Juan Pa

blo II, está resuelto a evitar una confrontación entre la unión y el gobierno que pudiera provocar al oso ruso y destruir todas las ventajas que los trabajadores han conseguido hasta el momento.

Fuera de este marco se encuentra el anterior dirigente de Polonia, Edward Gierek, de 67 años, la víctima más destacada de la crisis que alcanzó su punto culminante a finales de agosto cuando el gobierno cedió a las exigencias de los trabajadores para que se les permitiera formar uniones sindicales independientes con el derecho a la huelga. Ahora caído en desgracia y hospitalizado con una dolencia de corazón, Gierek era destituido a primeros de septiembre y reemplazado por Kania como líder del Partido Comunista.

El destituido Gierek no consiguió disminuir la tensión. Desde el puerto báltico de Gdansk, antigua Danzig, donde echó sus primeras raíces el movimiento sindical independiente, hasta el centro minero de Wrocław (Breslan), en la Baja Silesia, la disposición de ánimo en Polonia es una mezcla de esperanza y temor.

Nadie sabe con certeza hasta dónde pueden llegar los trabajadores, cuándo cumplirá Varsovia sus promesas de reforma, o si Kania y Walesa tienen realmente el control de las fuerzas de la oposición que se han liberado en el satélite más independiente de Rusia en Europa Oriental.

Pero sobre todo, nadie conoce las intenciones de Moscú. Ante todo la maniobra de gobierno-trabajadores-iglesia en Polonia provoca el temor de que el Kremlin pueda ordenar la entrada de sus tropas en el país para aplastar la revuelta liberal, como hizo en Hungría en 1956 y en Checoslovaquia en 1968.

Las concesiones acordadas por el gobierno de Varsovia - 10 por 100 de incremento salarial a partir de octubre pasado para ocho millones de trabajadores y a partir del próximo año para otros cuatro millones - sólo pueden ahondar los aparentemente insolubles apuros económicos de Polonia.

Polonia debe ya veinte mil millones de dólares a acreedores occidentales, de los que aproximadamente el 10 por 100 lo debe a bancos americanos. Su deuda exterior es casi el doble que la de la Unión Soviética.

Sólo para pagar el capital y los intereses de esta enorme cantidad le costará a Polonia siete mil millones de dólares este año y casi diez mil millones en 1981, aproximadamente el 80 por 100 de los ingresos en divisas que espera obtener el próximo año. El Fondo Monetario Internacio-

nal considera el límite de seguridad de la deuda exterior de una nación, incluidos servicios, el 25 por 100 de sus ingresos totales por exportaciones. Polonia traspasó ya esa barrera en 1975.

Impacto de las huelgas

Las fuentes oficiales admiten que los ingresos nacionales reales de los trabajadores polacos descendieron en un 2 por 100 en 1979. Este año, la inflación y las horas de trabajo perdidas ocasionarán con toda seguridad un descenso más acusado. Las recientes interrupciones de trabajo han costado al país más de mil millones de pérdidas en exportaciones.

El Vice Premier Henryk Kisiel sostiene que los aumentos de sueldos y los beneficios marginales obtenidos por los trabajadores darán como resultado un descenso de la productividad y costarán tres mil setecientos millones de dólares al índice oficial de cambio entre el dólar norteamericano y el zloty polaco. Los cambios para una mayor producción de alimentos para aplacar a los trabajadores, dice, significarán diecisiete mil millones más de dólares, si los subsidios permanece en sus niveles actuales.

Actualmente, un polaco medio debe trabajar un mes para poderse comprar un traje nuevo; un coche pequeño, si es que puede permitirse ese lujo, le cuesta los ingresos de un año; y muchos polacos deben esperar más de diez años para poderse comprar un pequeño apartamento, pero el precio y la espera de un apartamento descienden si el comprador es lo suficiente afortunado como para disponer de dólares conseguidos a través de parientes fuera del país.

Los elevados precios de la energía y el tiempo extremadamente húmedo de este año y del pasado han acrecentado la angustia económica. Las fuertes lluvias en 1980 probablemente harán descender la pronosticada cosecha de cereales y grano de 21 millones de toneladas métricas a 17,3 millones de toneladas. En consecuencia, Polonia tendrá que hacer uso de parte de sus preciadas divisas para importar más grano el próximo año, aun cuando el Presidente Carter ha aprobado en septiembre seiscientos setenta millones de dólares como empréstito para permitir a Polonia comprar grano americano.

Las torrenciales lluvias han significado también que Polonia tendrá que importar patatas y azúcar en 1981, cosa que ocurrirá por primera vez en muchos años.

Frente a este sombrío panorama económico, la estrategia política de Kania parece que intentará cumplir sus promesas de agosto a los trabajadores tan lentamente como sea posible y de forma que no pueda originar nuevas rivalidades industriales, amenazar a su régimen ni provocar indebidamente a Moscú.

Ejemplo inquietante

Sin duda el Kremlin, desea evitar el caos en Polonia. Pero la cuestión definitiva es cuánta libertad puede permitir la Unión Soviética que disfrute Varsovia sin alentar similares rompimientos en cualquier otra parte de Europa del Este, y tal vez dentro de sus propias fronteras.

Una cosa es permitir un aumento de las importaciones polacas de productos lácteos de Alemania del Este y aves de Checoslovaquia, como ha ocurrido recientemente, y otra muy diferente violar el principio leninista del control por el Partido Comunista de los sindicatos, una herejía que podría conducir a similares demandas de los campesinos, estudiantes y organizaciones juveniles.

Los expertos políticos de Varsovia admiten que aún cuando el Ejército polaco resistiera, las fuerzas soviéticas podrían someter a la nación antes de una semana, aunque también predican que Polonia sería ingobernable si el pueblo rehusara apoyar a su gobierno. Y este apoyo, dicen, no es posible sin la aceptación por Kania de uniones sindicales independientes y reformas del Partido Comunista. En consecuencia, es demasiado pronto para predecir si podrán resolverse pacíficamente los problemas económicos y políticos de Polonia.

U. S. NEWS & WORLD REPORT
27-OCT-1980

¿SE EXTENDERÁ POR EUROPA ORIENTAL LA DISIDENCIA POLACA?

La revuelta de los trabajadores polacos está amenazando al bloque soviético. Los regímenes comunistas se están esforzando por apaciguar el impacto, pero nuevas inquietudes pueden permanecer latentes.

Los líderes comunistas de la Europa del Este se están moviendo rápida, ansiosa y a veces brutalmente para impedir que los cambios revolucionarios que actualmente están barriendo Polonia enciendan en sus propias tierras.

Desde el Mar Báltico hasta el Mar Negro, las potencias del bloque soviético están doblegando las viejas reglas e imponiendo nuevas limitaciones para extinguir cualquier chispazo del tipo del de los descontentos trabajadores que han forzado a Varsovia a otorgar un reconocimiento sin precedentes a un movimiento sindical independiente.

Aunque las reacciones son diferentes, todos los líderes comparten la preocupación de que los líderes polacos y el movimiento sindical Solidaridad de Lech Walesa estén preparados para una nueva prueba de fuerza. Solidaridad ha amenazado con más huelgas a menos que los comunistas detengan sus esfuerzos por refrenar al grupo.

Alemania del Este ha impuesto con rigidez nuevas limitaciones para viajar a Polonia. Checoslovaquia ha tratado con dureza a sus disidentes. Hungría ha seguido una línea totalmente opuesta, relajando las limitaciones de los sindicatos controlados por el partido para invitar a una mayor participación de los trabajadores.

Regímenes inquietos



La mezcla de vigilancia y acomodación parece haber surtido efecto a corto plazo. Las huelgas que tuvieron origen en los astilleros de Polonia no han hecho su aparición aún en otras naciones. Algunos líderes están convencidos de que las condiciones de Polonia, incluyendo las tradiciones antiautoritarias y el poder de la Iglesia Católica Romana, no existen en ninguna parte. Esta confianza podría demostrarse como prematura. Los problemas sociales y económicos abundan en toda la Europa del Este. La elevación de los índices de alcoholismo, el abuso de las drogas, las enfermedades mentales y el aumento de los divorcios preocupan a los organismos oficiales.

Mucho más preocupante es la recesión mundial que ha hurtado a los trabajadores cualquier beneficio de ingreso real en una era de crecientes costos de la energía, de inflación y de escasez crónica de alimentos y artículos de consumo. Un experto advierte: "Si las uniones sindicales independientes sobreviven en Polonia, presentarán un desafío permanente a todos los partidos comunistas".

Para analizar las condiciones de la Europa del Este, Smith Hempstone un columnista de Washington y por encargo de la revista, ha viajado por todo el bloque soviético y ha preparado este informe.

CHECOSLOVAQUIA: trato duro

Con el recuerdo aún fresco de la invasión soviética de 1968, los líderes de Checoslovaquia están "apretando los tornillos" para asegurarse que la inquietud de la vecina Polonia no traspase la frontera.

Los comunistas conservadores que desempeñaron su papel al aplastar el movimiento de liberalización de finales de la década de los 60 se han movido a posiciones de influencia. La policía ha acelerado la persecución y los arrestos de los 1.000 miembros del grupo de la Carta 77, movimiento intelectual de protesta que tuvo sus orígenes hace tres años.

Praga está vigilando más de cerca a los trabajadores al ordenar a los organismos oficiales locales que informen de cualquier demanda de los trabajadores. Los organismos oficiales están actuando con dureza para impedir la importación de publicaciones católicas prohibidas procedentes de Polonia, donde el apoyo de la iglesia ha desempeñado un importante papel en el levantamiento.

La evidencia de los esfuerzos del régimen por reprimir el resurgimiento de la Iglesia Católica es el continuo distanciamiento entre el Presidente Gustav Husak y el Vaticano. Dos de los tres arzobispados católicos y ocho de los diez obispados siguen vacantes porque el Vaticano se niega a promover sacerdotes marionetas aceptables por Husak.

Prohibidas en gran medida las expresiones visibles de protesta los trabajadores de este desalentado país se están rebelando, fingiéndose enfermos en los trabajos en empresas estatales y conservando sus energías para sus pluriempleos que muchos conservan en la ilegal economía privada.

Pero las posibilidades de protestas organizadas similares a las de Polonia, concluyen los expertos, son virtualmente nulas en una nación que aún alberga a 80.000 soldados soviéticos.

ALEMANIA DEL ESTE: nuevas restricciones

Ninguna nación de la Europa del Este parece más expuesta - o más inmune - a las consecuencias de la revuelta de los trabajadores de Polonia que Alemania del Este.

Millones de alemanes del este se mantienen al corriente de los acontecimientos en la vecina Polonia a través de la televisión de Alemania Occidental. Sin embargo no han tenido un impacto serio hasta el momento.

Económicamente, Alemania del Este está a la cabeza de la región. Las condiciones de trabajo son también mucho mejores que en Polonia. Las demandas de los trabajadores polacos de sábados libres y jardines de infancia adecuados han sido satisfechas hace tiempo en Alemania del Este.

"Los polacos tienen problemas diferentes que los que tenemos nosotros y han estado siempre en peores circunstancias", advierte un trabajador de muelle del puerto báltico de Rostock, "obviamente, por eso es por lo que han ido a la huelga".

Sin embargo, el régimen de Erich Honecker no quiere correr riesgos. Para limitar cualquier desparramamiento de las tensiones polacas, Alemania del Este ha dado por finalizada la etapa de ocho años de viaje sin visado entre los dos países, imponiendo reglas que requieren que los visitantes exhiban invitaciones de amigos certificadas oficialmente.

Y cuando unos 200 trabajadores del metropolitano prepararon recientemente una huelga en Berlín, el gobierno suprimió vigorosamente el brote de inquietud, impulsado por los temores de lo que había ocurrido en Polonia.

Honecker ha desalentado incluso las relaciones Este-Oeste, aparentemente como respuesta a los "elementos reaccionarios" de Occidente que según él fomentaban las huelgas en Polonia. El 28 de octubre Alemania del Este ha doblado a 14 dólares diarios la cantidad de divisas que los alemanes occidentales deben cambiar en marcos de Alemania del Este no convertibles cuando éstos visiten Alemania del Este.

Aparte de estas medidas internas, la sombra de 285.000 soldados soviéticos está siempre presente para desalentar los sueños de los trabajadores de desafiar a la autoridad.

Para resaltar los estrechos lazos con Moscú, Honecker inauguró en septiembre los previamente planeados ejercicios militares del Pacto de Varsovia con la siguiente declaración: La Unión Soviética es la primera y más decidida combatiente y defensora de nuestros vitales intereses .



Planta de automoviles en Polonia. Las concesiones de Varsovia a los sindicatos preocupa a los regímenes vecinos.

HUNGRIA: intento de congraciarse con los sindicatos

Con un ojo puesto en Polonia, los comunistas más realistas de Hungría están haciendo cambios para impedir los motivos de queja que han alentado la inquietud en el Norte. Janos Kadar, el jefe del Partido Comunista, de 68 años de edad, no sólo ha agujoneado a los sindicatos controlados por el partido para que concedan a los trabajadores un mayor sentido de participación, sino que ha anunciado que en Navidad estarían disponibles más artículos de consumo por un valor de cuatro millones de dólares.

Los sindicatos están siendo alentados a ser más inflexibles con la gestión de los salarios en la esperanza de que los organismos oficiales comunistas puedan mantener el control de las organizaciones de trabajadores.

No obstante, a pesar de las aperturas de Kadar, Hungría se enfrenta con numerosas dificultades económicas que cualquier día pueden ocasionarla problemas. Bajo el nuevo mecanismo económico, una amalgama de socialismo y capitalismo, los precios de los artículos de consumo de primera necesidad se han disparado, el desempleo ha empeorado y los ingresos reales han descendido.

Pero hasta la fecha, los organismos oficiales siguen teniendo confianza en que han dado contestación a las preocupaciones de los húngaros. Como ha declarado una personalidad húngara: Este país no puede ser socialista con una cara humana, pero podría ser lo más cercano posible a ello.

RUMANIA: cultivando a los trabajadores

A raíz de las históricas huelgas de Polonia, el duro régimen de Nicolae Ceausescu se ha desviado de su camino para fortalecer los lazos con los trabajadores rumanos.

Ceausescu ha acelerado la crítica de los intelectuales y ha impuesto cambios en las normas de los alojamientos en un intento por ganarse la lealtad de la masa de trabajadores.

El Presidente rumano ha anulado el derecho a segundos hogares en el país, un lujo sólo permitido a algunas élites desde 1972. Y ha limitado el tamaño de los hogares al tamaño de las familias, forzando en realidad a los propietarios de grandes viviendas a alquilar las habitaciones en exceso.

El régimen ha recurrido también a métodos más tradicionales, controlando la disensión mediante la limitación de la información sobre los acontecimientos en Polonia. Ceausescu ha sido así capaz de describir y criticar los excesos del movimiento de los trabajadores polacos sin ser contradicho.

Por otra parte, deja bien claro que aunque su régimen se mantiene en su propia línea en política extranjera y no tolera tropas soviéticas sobre territorio rumano, tampoco tolera las disidencias. Cuando dos do-

cenos de intelectuales intentaron organizar un movimiento de uniones sindicales libres en Bucarés en 1979, fueron encarcelados y posteriormente se les permitió emigrar a Occidente.

Dos años más tarde, cuando los mineros del carbón del Valle Jiu fueron a la huelga para protestar por las duras condiciones de trabajo y bajos salarios, sus líderes fueron arrestados y, según informes recibidos, 4.000 mineros perdieron sus trabajos.

Con este tipo de control, el creciente descontento con el encumbramiento de los parientes de Ceausescu a puestos de poder, es improbable que prenda un brote de disentimiento de los trabajadores en una nación ampliamente latina rodeada por aliados eslavos.



Los trabajadores de la industria del vestuario en Rumanía han sido incitados por un gobierno ansioso por reforzar los lazos con los trabajadores.

BULGARIA: una pizca de opresión

Separada de Polonia por tres países, Bulgaria se ve menos afectada por la agitación polaca que ninguna otra nación de la Europa del Este.

Importante productor agrícola, la nación del Mar Negro padece de menos falta de artículos de primera necesidad que sus vecinos. Los búlgaros están a falta con frecuencia de tomates y café, aparte de cerillas, p_e

ro ninguna de las dificultades parece probable que encienda un cambio en la autoridad comunista a la escala que barre a Polonia.

Los búlgaros son también más dóciles a la autoridad soviética, viendo a Rusia como a liberador más que como opresor. Los rusos liberaron a Bulgaria del gobierno turco en el siglo XIX y posteriormente de alemanes en la Segunda Guerra Mundial.

No existen tropas rusas estacionadas en Bulgaria porque no son necesarias. El gobierno describe sus relaciones con Moscú como tan estrechas que se asemejan a las de uña y carne.

Las esperanzas de democracia son mucho más modestas que en los satélites soviéticos que bordean Occidente. Bulgaria está unida a la Europa del Este tanto geográficamente como económicamente, con la mitad de su comercio exterior dirigido hacia la Unión Soviética.

Las protestas son tan raras que la policía es menos visible que en cualquier otra parte de la Europa del Este. Un diplomático occidental se mofa en el siguiente sentido: " Los búlgaros no se sentirían en su casa sin una pizca de opresión".

U. S. NEWS & WORLD REPORT
10-NOV-1980